

# MESEGO

En la actualidad, la población de Mesego puede ser considerada como un barrio periférico de Carballiño, capital del municipio del mismo nombre y de la que apenas dista 3 km.

La primera mención documental es del año 936 en que Charuta vende a la abadía de Carboeiro unas viñas en Mesego, *terra de Castela*. La primera mención a la iglesia es de 1145 en que Mayor Vermudo y su marido Osorio donan a Carboeiro un casal y una heredad, que habita Pedro Fernández junto a la iglesia de Santa María de Mesego. Posteriormente, en 1172, Pedro Valoura, Rodrigo Valoura y su mujer Exemena Vázquez venden al abad una heredad en Mesego, "sita a la puerta de la iglesia", por 15 sueldos.

## *Iglesia de Santa María*

**R**ESPECTO AL ESTADO DE CONSERVACIÓN de la fábrica románica original, vemos que la iglesia de Santa María ha sufrido numerosas reformas en su estructura, conservándose solamente la portada occidental y el flanco norte, junto con algunos sillares reaprovechados. Por lo tanto, la fachada sur, la parte superior de la occidental, el muro del testero de la nave y el ábside fueron completamente transformados con el devenir de los siglos.

El templo conserva una nave de planta rectangular rematada en una cabecera de la misma configuración, pero con unas dimensiones más reducidas. No resulta difícil suponer que la planimetría original de este edificio siguiese las directrices que todavía hoy pueden contemplarse en otras iglesias ourensanas cercanas, entre las cuales pueden ser citadas: San Fiz de Navío (San Amaro), San Mamede de Moldes (Boborás) o Santa Mariña de Gomariz (Leiro).

Observando el edificio desde el exterior, se ve como las reformas ejecutadas a finales del siglo XVIII y a principios del XIX, alteraron de un modo considerable la estructura arquitectónica del medioevo. La colocación en el interior del ábside de un retablo de estilo neoclásico trajo consigo la elevación, la ampliación y el alargamiento del ábside.

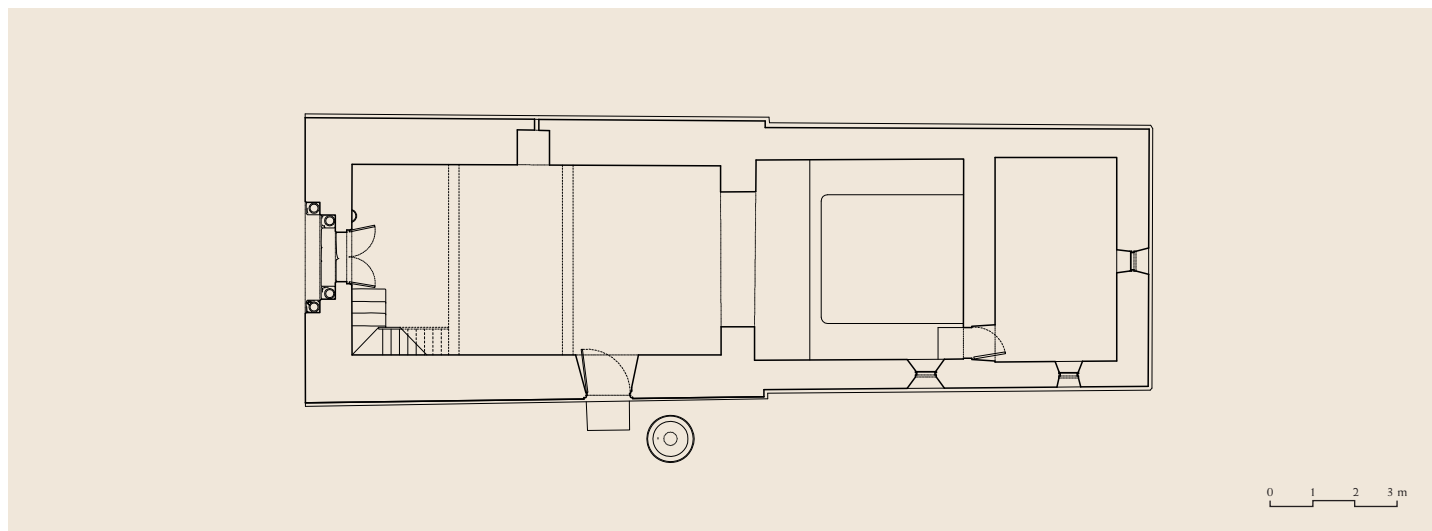
La construcción de los muros se llevó a cabo siguiendo el procedimiento habitual de utilizar un aparejo de sillería de granito con un considerable espesor, para ello se disponían dos lienzos de sillares paralelos y el espacio dejado entre ambos se rellenaba con ripio, es decir una mezcla de piedra menuda unida por una argamasa compuesta por arena, cal y agua.

Las fachadas se levantaron sobre un banco de fábrica en gran parte oculto como consecuencia del recrecimiento del terreno con el transcurso del tiempo.

La nave de la iglesia se encuentra cubierta por un sencillo tejado a dos aguas.

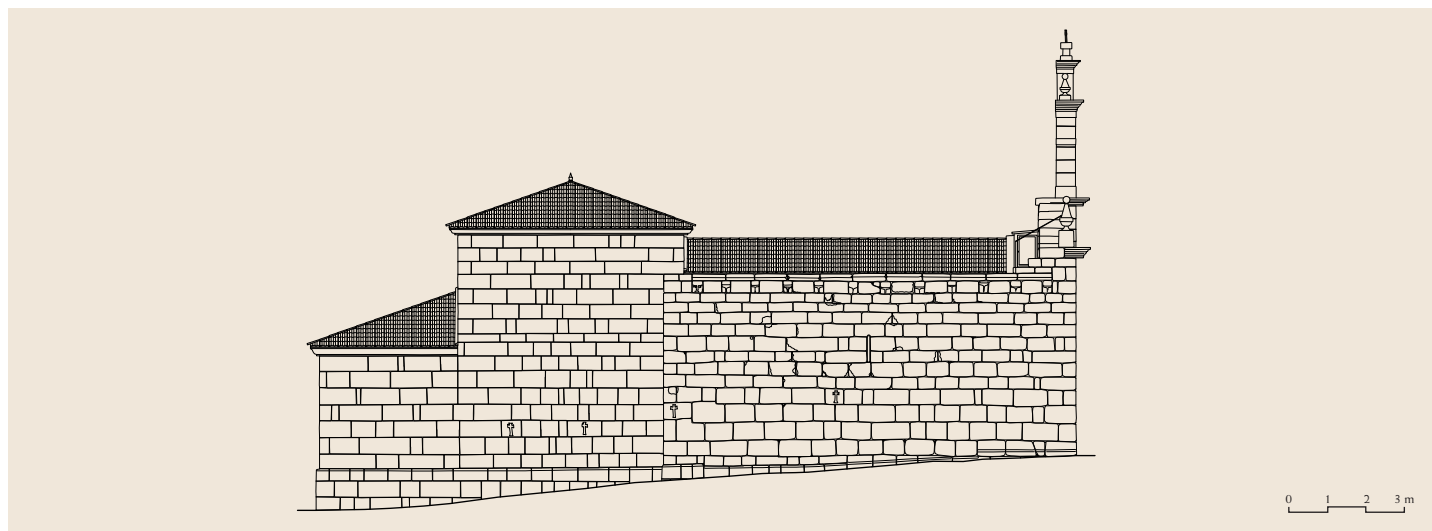
*Fachada oeste*





Planta

Alzado norte



En la fachada occidental se encuentra la puerta principal de acceso al interior del templo que presenta arquivoltas y chambrana, todas ellas con una directriz ligeramente apuntadas. Las dos arquivoltas presentan una moldura en baquetón liso, generando en la rosca un medio baquetón y un fino listel carentes de cualquier elemento decorativo. Por su parte, la chambrana presenta una decoración consistente en cinco filas de billetes.

Las arquivoltas arrancan de columnas acodilladas compuestas por fustes monolíticos, lisos y exentos que descansan sobre basas áticas –con un voluminoso toro inferior y garras en las esquinas– que, por su parte, se apoyan en plintos prismáticos y de poca altura.

Los cuatro fustes de las columnas de la portada se rematan con sus respectivos capiteles. Los capiteles correspondientes a la jamba izquierda exhiben una temática vegetal. El capitel exterior presenta dos órdenes de hojas carnosas vueltas en

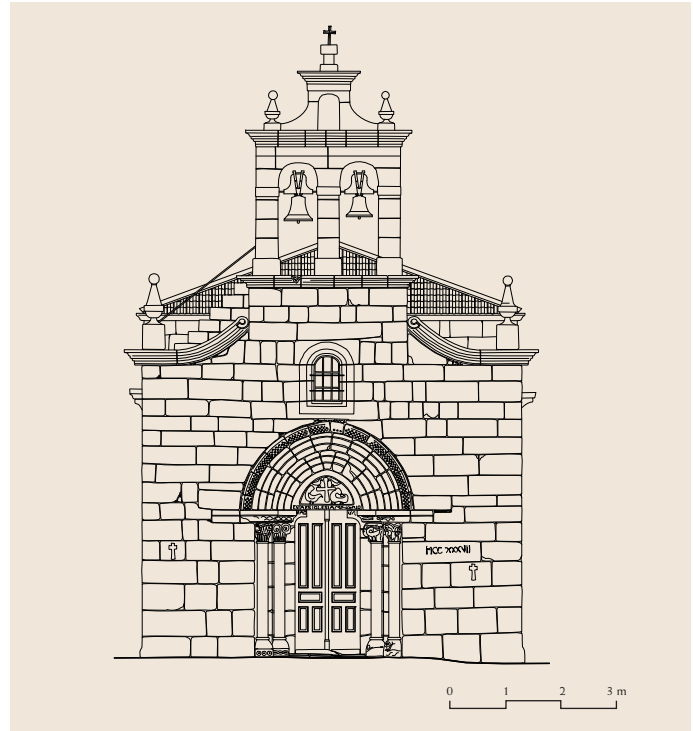
su remate que encierran una bola rodeada por otras de menor tamaño, mientras que el interior muestra unos delgados tallos que arrancan del collarino y rematan en amplias volutas. Respecto a los capiteles de la jamba derecha, el exterior se decora por medio de un entrelazo formado por tres pares de tallos rematados en una hoja cóncava que alberga una bola y, por su parte, el capitel interior muestra en su cesta una típica escena decorativa que representa a dos aves afrontadas que vuelven las cabezas en dirección a sus colas. Dichas aves pueden identificarse con palomas o tórtolas (símbolos de la eucaristía).

Los cimacios se prolongan por el frente del paramento del hastial, se perfilan en listel y caveto y, además, actúan como elementos arquitectónicos de separación entre el mencionado hastial y la chambrana. Todos ellos se enriquecen artísticamente con diferentes motivos decorativos. En el exterior izquierdo se representa a un ofidio atacando a un pez –iconografía también empleada en las iglesias de San Mame-

de de Moldes (Boborás) o Santa María de Louredo (Maside), en la misma comarca de Terras do Carballiño— y un elemento similar a una flor de cuatro pétalos dispuesta en aspa; mientras el interior izquierdo se decora con motivos romboidales en relieve. En el lado opuesto, los diversos ornamentos de los cimacios se presentan del modo siguiente: el interior derecho se decora con un pez y una bola y, por su parte, en el exterior izquierdo se representan una bola, una hoja cóncava remata en una bola y una serpiente.

Las basas de las columnas presentan un voluminoso toro inferior y poseen garras en las esquinas resueltas, cuando son visibles, con diversas composiciones como elementos vegetales o pequeñas bolas.

Los plintos han sido realizados en un bloque pétreo junto a las basas y en sus diferentes caras vistas exhiben una ornamentación basada en elementos zoomorfos y geométricos. Los plintos de la jamba izquierda muestran en sus caras visibles una decoración basada en un doble tallo entrelazado, formando una especie de ochos o eslabones, y una serie de círculos con un rehundido central. Sus homólogos de la jamba izquierda nos muestran cuadrados rehundidos con un ave, así como rosetas de seis y ocho pétalos.



*Alzado oeste*

*Portada oeste*





*Basas del lado izquierdo de la portada oeste*



*Basas del lado derecho de la portada oeste*

La fachada cuenta también con un tímpano monolítico con una directriz ligeramente apuntada y protegido por la arquivolta menor. El tímpano se apea en mochetas de perfil en nacela que se apoyan directamente sobre las jambas y muestra un relieve de factura tosca. En la escena representada se identifica una cruz de brazos desiguales erigida sobre un pequeño pedestal. En cada uno de los espacios formados por los brazos de la cruz aparece representado un animal. En la parte superior del travesaño horizontal, vemos a dos aves afrontadas (palomas) y, en la inferior, un ave de mayor tamaño (probablemente un pavo real) y un león volviendo su cabeza hacia atrás. Para servir de marco a la escena se esculpió una baquetilla decorativa. La iconografía descrita se vincula con la crucifixión y redención de Cristo, siendo la cruz su máximo exponente. El pavo y el león suponen una alegoría del triunfo de Jesús ante el demonio, mientras que las palomas representan el mensaje de la palabra de Dios. Otra explicación menos plausible ha querido ver en dichos animales la representación de un Tetramorfos.

La puerta principal de acceso, tras ingresar en el templo, se ve como presenta el arco apuntado de sección rectangular, volteado directamente sobre las jambas, sin ningún elemento de separación entre ellos. Por su cara interna, el tímpano carece de decoración.

En la iglesia de Santa María contamos con un epígrafe que goza de especial relevancia para concretar la cronología de la fase románica. Se halla en un sillar del hastial occidental, situado justo debajo del que ocupa el capitel exterior derecho de la portada. Su lectura es la siguiente: E[RA] : MC-CXXXVII (año 1199). Esta fecha haría alusión al momento de finalización de las obras de construcción o de la consagración del templo, o bien a ambos.

Como se puede apreciar a simple vista con un análisis del paramento, el resto de la fachada nada tiene que ver la fábrica románica. La saetera original, destinada a la iluminación de la nave, fue sustituida por una amplia ventana de vano semicircular. Lo mismo ocurrió con la espadaña primigenia.

Asimismo, resulta probable que, en sus inicios, el conjunto rematase a piñón con una antefija.

Originalmente románico es el muro que cierra la nave por su lado norte. Se trata de un lienzo pétreo que solo cuenta con un vano en la zona central. Este corresponde a una sencilla ventana en forma de saetera bajo un arco de medio punto, cuya finalidad consistía en actuar como fuente de iluminación para el interior del recinto sacro. Esta fachada septentrional se presenta coronada por un alero que descansa en canecillos distribuidos de forma regular a lo largo del mismo. Estos canes corresponden al tipo en forma de proa constituidos, pues, por una doble nacela y, en total, su número asciende a doce.

Por su parte, el muro de sillería del costado sur fue reconstruido en época moderna, como se indicó con anterioridad. Lo mismo ocurrió con la transformación del ábside románico. La construcción de una cabecera nueva hizo que esta tuviera un alzado mayor que el de la nave, lo cual supuso que el muro diafragma, destinado a salvar la diferencia de alturas entre la nave y el testero, quedasen ocultos, al igual que la saetera destinada a proporcionar iluminación. Ambos elementos arquitectónicos pueden ser vistos desde el interior del actual ábside.

Desde el interior de la nave, vemos como el muro septentrional de la iglesia fue enlucido en época moderna. Asimismo, se aprecia que la pared es lisa y la ventana presenta un pronunciado derrame interno.

El arco triunfal original que permitía el paso de la nave a la zona del presbiterio fue desmontado y sustituido por otro de medio punto con mayor luz y apeado en el muro de cierre directamente sobre las jambas. Con seguridad el arco primitivo debió ser apuntado y doblado.

En base a las características arquitectónicas y escultóricas del edificio se puede constatar una filiación con el monasterio de Santa María la Real de Oseira (San Cristovo de Cea) y la participación en su construcción de un taller de canteros que también trabajó en las iglesias de San Salvador de Pazos

de Arenteiro y de San Xulián de Astureses (Boborás). Así lo pone de manifiesto la representación de diferentes motivos iconográficos: las palomas afrontadas en los capiteles o los dobles tallos entrelazados en forma de ochos en los plintos que soportan los fustes de las columnas.

La datación de esta iglesia puede situarse en el entorno de 1199, año en el cual tuvo lugar su consagración, la finalización de las obras o bien ambas, según se deduce del epígrafe de la fachada occidental al cual se hizo referencia anteriormente.

Texto y fotos: TVA - Planos: DMP

### *Bibliografía*

CHAMOSO LAMAS, M., 1946, pp. 82-88; IGLESIAS ALMEIDA, E., 2011, p. 406; LIMIA DE GARDÓN, F. J., 1993, p. 122; LUCAS ÁLVAREZ, M. 1957, p. 563; 1958, p. 221; PITA ANDRADE, J. M., 1969a, p. 63; SAINZ SAIZ, J., 2008, p. 26; TOBÍO CENDÓN, R., 2000, pp. 59-64; TOBÍO CENDÓN, R. 2010; VALLE PÉREZ, J. C., 1982, p. 147 y nota 427.



*Inscripción del año 1199*

